

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Las mujeres en las Organizaciones Armadas de los '70. Los Montoneros.

Garrido, Beatriz y Schwartz, Alejandra Giselle.

Cita:

Garrido, Beatriz y Schwartz, Alejandra Giselle (2005). *Las mujeres en las Organizaciones Armadas de los '70. Los Montoneros. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/187>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: ***Las mujeres en las Organizaciones Armadas de los '70. Los Montoneros***

Mesa Temática 20: "Tendencias y temas en la historia de las mujeres y la historia de género en la Argentina (1980 - 2004)"

Pertenencia institucional: Universidad Nacional de Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Historia - CEHIM

Autor/ras: Garrido, Beatriz, Prof. Adjunta y Asociada – Schwartz, Alejandra Giselle, Estudiante de Historia

Avda. Benjamín Aráoz 800, Tel. 0381 4310570, fax 0381 4310171, e-mail: deptohistoria@filo.unt.edu.ar, biazzo@ciudad.com.ar

EL PROBLEMA A ESTUDIAR

El eje de la reflexión que proponemos desarrollar se centra en la utilidad teórica y práctica que el concepto género ofrece al campo de la reflexión política. Dentro de este marco, nos proponemos una relectura de algunas cuestiones vinculadas a la presencia de mujeres dentro de la organización político-militar peronista Montoneros, para intentar aproximarnos a la comprensión de su accionar en los años '70, desde una perspectiva interpretativa propositiva y productiva a la discusión teórica política

Los debates que giran en tono a la violencia que se vivió en la Argentina en esa década, suponen intentos para develar creencias, valores, ideologías, memoria, formas de sociabilidad, que se orientan a dar explicaciones acerca de la historia reciente.

Existen numerosos trabajos sobre el peronismo, la juventud peronista y sus organizaciones armadas, realizados con diversas metodologías y enfoques teóricos. Lo que nos proponemos por nuestra parte, a partir de este estudio de carácter exploratorio que no intenta comprobar hipótesis, es brindar una mirada que relacione esta experiencia histórica con la diferencia sexual entendida, siguiendo a Joan W. Scott, no en términos de la mera diferencia anatómica, sino como "un sistema históricamente específico de diferencias determinadas por el género". (Cit. por Luna). En sentido, interesa también dejar abierta la discusión que deriven en otros estudios.

Emplearemos conceptos y categorías que pueden permitirnos una aproximación al problema que planteamos, como poder, masculinidad, sexualidad, estigma, participación y justicia social, violencia política, entre otros.

Pensamos el funcionamiento social sin divisiones rígidas, sin dar prioridad a un conjunto particular de determinaciones. Consideramos que la totalidad de relaciones y tensiones que constituyen lo social, pueden analizarse desde un punto particular, el relato de una vida, un acontecimiento oscuro, etc., que permiten interpretar las sociedades de otro modo, considerando que no hay práctica ni estructura que no esté producida por las representaciones - contradictorias y enfrentadas-, mediante las cuales los individuos y los grupos dan sentido a su mundo. No responden necesariamente a divisiones sociales previas. Por ello abren nuevas posibilidades para pensar las prácticas y su relación con lo social, sensibles a la pluralidad de las divergencias que atraviesan una sociedad y a la diversidad de los empleos de materiales o de códigos compartidos. Así cuestionamos la división entre objetividad de las estructuras (documentos, series, etc) y subjetividad de las representaciones. Al intentar superar tal división se consideran los esquemas generadores de los sistemas de clasificación y percepción, como verdaderas instituciones sociales, incorporando bajo la forma de representaciones colectivas las divisiones de la organización social¹.

En cuanto a la metodología que empleamos, las técnicas más adecuadas son aquellas que nos permiten llegar a los fenómenos desde un punto de vista cualitativo como los relatos de vida, las trayectorias biográficas y las entrevistas en profundidad que posibilitan la recuperación, a través de la palabra, de la memoria individual y colectiva, mediante el "retorno de lo biográfico", teniendo como uno de sus principales propósitos captar los signos de las diversas construcciones conceptuales y de las interpretaciones e interacciones de los grupos humanos².

¹ Estas representaciones son como matrices de prácticas constructoras del mundo social. Se presentan a la manera de imágenes de distinto significado, de sistemas de referencia y de categorías que permiten clasificar las circunstancias en que toca actuar y a los individuos en ellas implicados. De hecho la "... noción de representación social nos sitúa en el punto donde se intersectan lo psicológico y lo social. Antes que nada concierne a la manera cómo nosotros, sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria " Jodelet.. 1986. En este sentido tomamos el concepto de representación, como un tipo de conocimiento orientado a la acción que se construye en la interacción social. Cf. GARRIDO, Beatriz et al. "Género y trabajo docente en las representaciones de universitarios-as argentinos-as de inicios del siglo XXI". Ined.

² Cf. SCHWARTZSTEIN, Dora (comp.) 1991. *La historia oral*. CEAL. Buenos Aires; FORNI, Floreal et al. 1992. *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación*. CEAL. Buenos Aires; FERRAROTI, Franco. 1990. *La historia y lo cotidiano*. CEAL. Buenos Aires.

Nuestras fuentes se componen del material de entrevistas³ testimoniado por mujeres militantes de la organización montoneros, fuentes editas que recogen relatos de mujeres que actuaron en la guerrilla y fuentes literarias de autores y autoras argentinos-as.

ESCENARIO POLÍTICO Y SOCIAL DE LA ARGENTINA DE LOS ´70

A comienzos de los ´70, en la etapa de la denominada Revolución Argentina, el conflicto social desencadenó una fuerte movilización. Dentro de este contexto, emergieron organizaciones armadas, entre ellas, Montoneros⁴; esta organización combinó la acción clandestina con la actividad político partidaria, principalmente a través de la Juventud Peronista, adhiriendo al peronismo y a sus banderas político-sociales.

En 1972 el presidente de facto, Lanusse, convocó a elecciones nacionales para marzo del 73⁵. Estas elecciones reinstalaron al peronismo en el poder, después de casi 20 años de exilio de su líder el General Perón. El Frente Justicialista de Liberación, alianza encabezada por el Justicialismo, logró una

³ Las entrevistas realizadas son del tipo no estructuradas y flexibles. Del material de entrevista obtenido, hemos realizado una selección tomando aquellas que considerábamos más representativas de cada uno de los problemas analizados.

⁴ "...Montoneros fue la fusión de un sinnúmero de grupos preexistentes. Grupos que habían militado la juventud peronista de fines de la década del '60. Había un denominador común en muchos de esos grupos de nuestra generación... Había organizaciones que nacieron como peronistas, otras que nacieron como marxistas leninistas, un partido comunista armado, otras con posiciones maoístas y otras con posiciones troskistas. Y surgió una con una posición intermedia de naturaleza guevaristas que eran las FAR, las Fuerzas Armadas Revolucionarias... Las FAR convergieron más tardíamente al peronismo y, en ese sentido fue la última organización que se fusiona dentro de la organización Montoneros... Nuestra fuerza en su ideología tenía como un elemento significativo, importante del tema del "hombre nuevo". No era sólo una sociedad nueva, un cambio de estructura, un cambio de marco jurídico o un mero cambio de propiedad de los medios de producción. Una sociedad nueva también culturalmente, espiritualmente, si se quiere. Una sociedad que construya un hombre nuevo y ese hombre nuevo era el futuro de la sociedad". Entrevista a Mario Firmenich realizada por Felipe Pigna, 2002.

⁵ "Lanusse convocó a un frustrado pacto... (el) Gran Acuerdo Nacional, para lo cual dictó una Enmienda Constitucional Provisoria de efectos temporales y limitación de contenido revisorio, sujeta a una convalidación posterior, que modificó "los términos de duración de los cargos electivos, reincorporó la reelegibilidad presidencial...amplió la representación del Senado de las provincias, incorporó la autoconvocatoria parlamentaria, etc". Sin embargo, la coalición autoritaria dominante, pese a las reformas constitucionales introducidas, y debido a la presión de los sectores radicalizados de la coalición opositora, debió aceptar una transición anticontinuitista, pues no estuvo ya en condiciones de imponer restricción ni proscripción política alguna. Esta circunstancia se debió fundamentalmente al cierre de filas que los partidos políticos practicaron en la conciliación denominada Hora del Pueblo (1973)". SAGUIER, Eduardo. 2004. "Golpes de Estado y rupturas políticas en Argentina (1962-1999)". [Hwww.cambiocultural.com.ar](http://www.cambiocultural.com.ar)H

importante victoria con casi el 49% de los votos. Héctor Cámpora, asumió la presidencia de la Nación como el candidato de Perón.

La pugna entre las fuerzas internas del peronismo irá debilitando a Cámpora que perderá al apoyo de Perón. Era evidente la orientación del Presidente dentro del internismo partidario hacia la organización Montoneros⁶. “Tras la masacre de Ezeiza, ocurrida al retornar Perón...tuvo comienzo el proceso de...deslegitimación de las organizaciones armadas (Montoneros).”⁷.

Poco después del retorno de Perón, en septiembre se convocaron nuevas elecciones, en las que la fórmula Perón-Perón obtuvo el 60% de los sufragios.

Montoneros aparecerá como la expresión más clara de la lucha armada peronista; en la organización van a ir convergiendo diferentes manifestaciones del movimiento guerrillero, como las Fuerzas Armadas Revolucionarias e integrantes de las disueltas Fuerzas Armadas Peronistas, la FAP17, entre otras⁸.

“¿Qué pasa, qué pasa, qué pasa General?, tá lleno de gorilas el gobierno

⁶ “Hemos dicho...que no queremos para nuestra juventud la frustración y la muerte, porque ella es la destinataria de los frutos de la victoria que se ha logrado con su entusiasmo, su desinterés y su entrega generosa. La liberación de la Patria les pertenece por derecho propio...Se inicia una etapa en la que será necesario una defensa apasionada y clara de los actos revolucionarios del gobierno... queremos una juventud consciente, tenaz y protagonista de la Reconstrucción Nacional. Queremos una juventud que comprenda que es vanguardia de un gran ejército en lucha...” CAMPORA, Héctor J. 1973. *La Revolución Peronista*. EUDEBA. Buenos Aires.

⁷ SAGUIER, E. 2004. Op. Cit.

⁸ “Somos una unión de hombres y mujeres argentinos y peronistas que nos sentimos parte de la última síntesis de un proceso histórico que arrancó 160 años atrás y que con sus avances y retrocesos da un salto definitivo hacia adelante a partir del 17 de octubre de 1945, que en estos últimos 15 años se ha expresado en la Resistencia, la Revolución del 56, los Uturuncos, los Conintes, los Planes de Lucha, el Ejército Guerrillero del Pueblo, el Movimiento Revolucionario del Pueblo, la Central General de Trabajadores, el Peronismo Revolucionario, Taco Ralo. Todo este proceso ha influido en nuestra formación y es el que le otorga sentido y proyección a nuestra lucha. Luego de haber militado en los distintos frentes del Movimiento, varios grupos de diversas partes del país nos organizamos para llevar adelante una guerra larga de Resistencia Armada contra el régimen gorila. Proveníamos de distintos sectores y orígenes, obreros, estudiantes y profesionales de tradición peronista, cristianos, nacionalistas e izquierdistas. Pero nos unieron la convicción y el sentimiento, ya comunes, de la necesidad de luchar con las armas en la mano por la toma del poder con Perón y con el pueblo y la construcción de una Argentina libre, justa y soberana...Concientes de que carecíamos de medios y experiencias, nos dedicamos largo tiempo a entrenarnos y disciplinarnos, preparando minuciosamente las primeras operaciones, destinadas a la recuperación de armamento, municiones, explosivos, etc...En estas condiciones es que decidimos salir del anonimato como organización bajo el nombre de Montoneros...porque consideramos que había que pelear porque ya era hora de que dejáramos de llorar nuestros caídos; era la hora de que cayeran los de enfrente; hora de que llorara el enemigo”Montoneros: El llanto para el enemigo. Dirigente nacional de los Montoneros. América Latina en Armas, Ediciones M.A., Buenos Aires, Enero de 1971. Fuente: [Hhttp://www.elhistoriador.com.ar/H](http://www.elhistoriador.com.ar/H)

popular”

El 1º de mayo de 1974, cuando Perón llama a los Montoneros y a la JP «imberbes y estúpidos», éstos se retiran de la Plaza de Mayo y son expulsados del peronismo. “Es innegable que las palabras de Perón, su manejo del discurso político, premiaban a la pata sindical y denigraba públicamente a los jóvenes. A través de la manipulación del discurso político, elemento constitutivo del mito político, Perón intenta retomar las riendas del justicialismo, congraciarse con la derecha sindical y liberarse de su alianza con la juventud...”⁹

“El dolor, la frustración y la decepción por la enorme distancia entre lo que habíamos soñado y luchado y lo que Perón nos ofrecía estalló en una bronca espontánea que no necesitaba imponerse desde afuera. Salía de nuestros propios corazones desgarrados”¹⁰.

El velorio de Perón fue el último acto público de Montoneros. Con él, se cerraba una etapa en la historia argentina y en la relación de esa agrupación con el gobierno¹¹.

“...del 73 al 76, hay otros elementos que entran en juego: la vuelta de Perón; la confrontación con él; la lucha entre la derecha y la izquierda del peronismo, que fue sangrienta; el retroceso acelerado después de la muerte del Viejo; la ascensión del sector más reaccionario del peronismo, que asume el poder para destruir y sienta las bases para la dictadura militar. A partir de ahí fue el derrumbe y la destrucción que me tocó vivir en carne propia”(Tina)¹²

⁹ SCHWARTZ, Alejandra G. “Perón según los Montoneros. Construcción del mito político”. Ined.

¹⁰ ROBLES, Adriana. 2004. Op. Cit.

¹¹ “...el movimiento de masas del peronismo va adelante empujado por la misma dinámica de su propia conciencia y a veces hasta antecede a la vanguardia política... (en) este movimiento se da como objetivo la búsqueda de la justicia social, la independencia económica y la soberanía política... Es antiimperialista y antioligárquico y, así como ha logrado durante 25 años actuar sin vanguardia política, eso mismo lo ha transformado también en antiburocrático, consecuencia de la traición de los burócratas ...Hemos llegado a la lucha armada sólo cuando se agotaron todas las otras posibilidades de lucha política ... En determinado momento no tuvo más sentido el voto, ni el voto en blanco ni el proyecto de golpe de Estado populista, ni tampoco las tres sucesivas experiencias...de guerrilla rural... No tuvo más sentido ni siquiera el retorno político de Perón. Quiero decir: el proceso no ha comenzado con Montoneros; los Montoneros han sido su inevitable consecuencia. Más aún, la decisión de lanzarse a la lucha armada. Ha sido en sí misma una política de masas”. Entrevista de Gabriel García Márquez a Mario Firmenich. En ANGUITA Eduardo y Martín Caparros. *La voluntad. Una historia de la militancia revolucionaria en la Argentina*, Tomo III. [Hwww.montonerosfragmentosdeunahistoriaH](http://www.montonerosfragmentosdeunahistoriaH)

¹² Testimonio de Teresa Meschiatti (“Tina”). En DIANA, Marta. 1996. *Mujeres guerrilleras*. Planeta. Buenos Aires.

En 1975 se puso en marcha en Tucumán el Operativo Independencia, a partir del cual se comenzaron a ejecutar “las operaciones que sean necesarias a efectos de neutralizar y/o aniquilar el accionar de los elementos subversivos que actúan en la provincia de Tucumán”¹³.

Comenzó así una etapa de represión implementada por el gobierno; era la aplicación oficial de la Doctrina de Seguridad Nacional, que partía de concebir la existencia de una guerra Este-Oeste, fijando *fronteras ideológicas* y por la que surgió un nuevo tipo de enemigo: el *enemigo interno*. Este concepto es el que autorizará a las FFAA a vigilar la actividad política de la ciudadanía, reprimir las actividades consideradas como subversivas y, llegado el caso, intervenir en el sistema político y excluir a la población de la participación democrática¹⁴. El concepto de frontera ideológica plantea un nivel de subjetividad absoluto. En palabras del general Ibérico Saint Jean: “...*primero mataremos a los subversivos, luego a sus colaboradores, luego a sus simpatizantes, luego a los indiferentes y por último a los tímidos*”¹⁵.

La crisis estaba tan generalizada en ese año que aún los sectores oficialistas consideraban que la única salida era la caída del gobierno de Isabel Martínez¹⁶. Las rivalidades entre los sectores en pugna, por un lado las organizaciones armadas que impulsaban la revolución social, y por otro el terrorismo de estado de la Triple A¹⁷, ponían en evidencia la incapacidad del poder político para manejar la crítica situación. Este paisaje se tornaba más complejo por la profunda crisis económica y los conflictos laborales; todo ello coadyuvó a la creencia generalizada de que la salida militar era la única alternativa¹⁸.

¹³ Decreto del Poder Ejecutivo Nacional “S” Nº 261. Firmado por María Estela Martínez de Perón, Presidenta de la Nación y los ministros del gabinete. Buenos Aires. República Argentina. 05/02/1975.

¹⁴ Cf. SCHWARTZ, Alejandra G. “La Universidad en el blanco. Golpes de Estado, Represión y Universidad”. Ined.

¹⁵ Informe de la Bicameral.

¹⁶ Dentro del oficialismo, algunos sectores conservaban cierta esperanza de conservar el poder, a pesar de la crisis y el deterioro del gobierno. Desde inicios del año ´75, el entonces gobernador de La Rioja y miembros del ejecutivo nacional pugnaban por lograr la reforma de la Constitución que posibilitara la reelección presidencial. Diario La Gaceta, 06-01-1975. Tucumán.

¹⁷ La Alianza Anticomunista Argentina fue una fuerza parapolicial de ultraderecha.

¹⁸ Cf. ROMERO Luis A. 1996. *Breve Historia Contemporánea de la Argentina*. FCE. Buenos Aires.

Instalado el proceso militar en el poder implementó un régimen de acumulación que aparecerá con toda violencia en el denominado "proceso de reorganización nacional"; a partir de este modelo aperturista de acumulación se producirá una fuerte concentración del capital en los sectores dominantes y en los grandes grupos empresarios; se otorgará más valor al capital financiero por encima del capital productivo; también se producirá una acumulación geométrica de la deuda externa que convertirá a la dependencia financiera en el principal nexo de subordinación. Se producirá la reestructuración del mercado interno orientado a las demandas del consumo suntuario, y la disminución del poder adquisitivo de los sectores asalariados¹⁹. En realidad este modelo ya había aparecido con el "rodrigazo" en el gobierno peronista anterior.

El decenio del '70 será para nuestro país cruento y dificultoso pues la vida cotidiana de miles de personas va a estar marcada por la pesada carga de la dictadura. Las organizaciones armadas van a sufrir las consecuencias directas de la legalización de la represión instrumentada por la dictadura instaurada a partir de 1976. Asimismo, la estrategia que se planificó e implementó para Tucumán desde el poder se orientó a aniquilar a importantes sectores de la población a través de la práctica constante de las desapariciones, de las torturas, de las violaciones, de los asesinatos, de los secuestros de niños-as y de la desintegración familiar. En realidad, Tucumán fue el laboratorio del terrorismo de Estado con la instalación de los primeros centros clandestinos de detención desde 1975. Fue también una de las provincias donde la represión caló más hondo tanto en su profundidad y extensión (1 desaparecido cada 1000 habitantes) como en la conformación de una memoria que legitimó la existencia y la necesidad de una *guerra sucia* como lo va a demostrar el surgimiento del bussismo como fuerza política²⁰.

MUJERES, PODER Y POLÍTICA

Se ha señalado que el accionar político de las mujeres se vio históricamente limitado a las tareas vinculadas con lo social y asistencial, que suponen el

¹⁹ Cf. AGOSTINO, Hilda N. et al. 1995. *Aportes para el estudio de la Historia económica y social contemporánea*. II. Floppy. Buenos Aires.

²⁰ Cf. SCHWARTZ Alejandra Giselle. 2004. "La Universidad en el blanco. Violencia política, golpes de estado y universidad". Ined.

“estar” donde algo falta, determinando que las mujeres mismas refuercen el estereotipo de sus “cualidades femeninas” autoexcluyéndose de los espacios de toma de decisiones, reputados como masculinos. Tal situación ha imposibilitado históricamente el desarrollo de las mujeres como sujetas políticas, siendo invisibles en el escenario público²¹. Aquí emerge lógicamente el tema del poder como un concepto central en la participación política de las mujeres.

Los estudios de las relaciones de género permiten comprender que el poder se presenta como un fenómeno diferenciado, una de cuyas formas de legitimación ha sido el género. El poder es uno de los ejes sobre el cuál giran las relaciones intergenéricas; éstas están atravesadas por el poder; en ellas el poder se “pone en acto”. Son relaciones de fuerza y del resultado de estos juegos de fuerza resultarán los posicionamientos sociales, culturales y subjetivos de cada género, visibilizándose visibilizan las contradicciones en los conceptos de poder y de ciudadanía. Lola Luna señala que la dimensión de poder con que define al concepto de género:

“es clave para el análisis de la historia política de las mujeres, porque ayuda a descifrar los procesos sociales y políticos en los que se dan los juegos de poder entre lo masculino y lo femenino, sus estrategias y alianzas múltiples, es decir, lo que hay detrás de las exclusiones de las mujeres y las formas bajo las que se las ha incluido históricamente”²².

Para Jutta Marx que las mujeres no ocupen los niveles de decisión no está relacionado ni con su participación cuantitativa ni con los esfuerzos que realizan, sino que es consecuencia de la vigencia de una concepción hegemónica a partir de la cual tanto las mujeres como sus modalidades de participación, diferentes de los estándares dominantes masculinos, son desvalorizadas²³.

MacKinnon, por su lado, plantea que todo lo que incluye poder, es político; de allí que las relaciones entre varones y mujeres, que históricamente han estado

²¹ Cf. MARX, Jutta. “Mujeres, participación política y poder”. En MAFFÍA, Diana y Clara Kuschnir. 1994. *Capacitación política para mujeres. Géneros y cambio social en la Argentina actual*. Feminaria. Buenos Aires.

²² LUNA, Lola. “La historia feminista del género y la cuestión del sujeto”. En Web de Creatividad Feminista.

²³ MARX, Jutta. 1994. Op. Cit.

marcadas por una asimetría en el ejercicio del poder, son políticas. Entonces, el género es un asunto político, pues desde el proceso histórico se ha podido observar que las mujeres, por el sólo hecho de serlo son las más explotadas, oprimidas y discriminadas tanto en lo económico como en lo social y político, en tanto los varones han sido tradicionalmente quienes han ocupado los espacios de poder, han sido los redactores y ejecutores de la ley, así como los beneficiarios de la producción económica, excepto aquellos que tienen ciertas condiciones que los califican como objetos de discriminación al igual que las mujeres, tal el caso de los negros o de los homosexuales²⁴. El sujeto masculino hegemónico establece relaciones de subordinación no sólo con el sujeto femenino sino con el sujeto homosexual; este desajuste muestra que la iniquidad entre los sexos pasa a ser un asunto político.

Mujeres y acción política

“...lo que más me hace tomar conciencia...de la cuestión de la postura de las mujeres, es asumir lo que había sido Eva Perón. A nosotros nos parecía que a partir de lo que había hecho Eva Perón ya estaba el camino expedito. Punto. Hacías y seguías y chau. Un poco eso. Y había tantas cosas. Sentíamos, yo sentía con un grupo de compañeras de periodismo y con relaciones familiares, mis primas que también estaban haciendo cuestiones políticas o por lo menos una de ellas, que no nos planteamos la cuestión de género...Uno hacía y punto (Marta)

El peronismo reconoció a las mujeres su condición de ciudadanas al concederles el derecho al sufragio; aunque Luna señala que dio este derecho “...a las mujeres por el interés de mantenerse en el poder -las mujeres eran votos que ... legitimaban- y no tanto por reconocimiento de las razones políticas que argumentaban los movimientos sufragistas que luchaban en América Latina desde comienzos del siglo...El caso argentino...arroja suficientes elementos para fundamentar la idea de la existencia de una compleja alianza paternalista / maternalista -representada en la pareja complementaria de Perón / Eva- que habla de la complicidad femenina que sostiene el patriarcado, la inclusión en la que hay poder y ganancias para las mujeres, pero también pérdidas y no superación real de su exclusión. El

²⁴ Cf. MCKINNON, C. *Hacia una teoría feminista del Estado. El Estado Liberal* (mimeo).

discurso de Eva a las mujeres sobre su función política es de los mejores ejemplos de la ideología maternalista, modernizante del papel femenino”²⁵.

“...formamos...el centro de estudiantes para poder unirnos a las luchas estudiantiles. Y en esa salgo como la secretaria del centro de estudiantes...la idea era, lo que de alguna manera organizaba mi criterio...era que las mujeres teníamos el mismo derecho que los hombres, éramos exactamente iguales, me importaba tres pepinos y, la verdad que incluso...el concepto de “ah, sos machista!”, ni siquiera esa idea estaba en esos términos, no la vivíamos ...o yo no la vivía, por lo menos... Y la verdad que tampoco nos preocupaba muy mucho. Le metíamos para adelante y punto...(Marta).

En general, en este momento histórico, se suele ver tanto a los movimientos como a los sujetos políticos como asexuados, más allá de los papeles que las mujeres hayan tenido –muchas veces importantes- en esta lucha. Jutta Marx dice que esta aparente neutralidad omite la participación de las mujeres, desvaloriza sus luchas y las invisibiliza.

No obstante, podríamos decir que con la participación de las mujeres en las organizaciones peronistas van a aparecer ciertas estrategias y modos de actuar que, muchas veces sin proponérselo, comienzan a generar fracturas en los moldes culturales respecto a la asignación de roles dentro de la cultura patriarcal.

“Estábamos dispuestos a “debilitar” el poder enemigo con pequeñas y grandes acciones militares que alcanzaran el impacto de verdaderos actos políticos. De este modo nuestra vida se militarizó a un nivel desproporcionado para la relación de fuerzas...y hasta se impuso que deberíamos vestir uniforme...para operar en una Argentina en la que el enemigo nos cazaba como a ratones...”²⁶

Belluci analizando la militancia de Alicia Eguren señala que “La idea rectora de esos tiempos fue también -desde una concepción voluntarista- lograr rompimientos, ya que el accionar es un mecanismo generador de cambios...al intentar reconstruir su recorrido se logra visibilizar su protagonismo en el campo de las luchas políticas y en las prácticas de resistencia social”²⁷.

²⁵ LUNA, Lola. “La otra cara de la política: Exclusión e inclusión de las mujeres en el caso latinoamericano”. En [Hwww.mujaresenred.org](http://www.mujaresenred.org)H

²⁶ ROBLES, Adriana. 2004. *Perejiles. Los otros Montoneros*. Colihue. Buenos Aires.

²⁷ BELLUCI, Mabel. “Alicia Eguren: la voz contestaria del peronismo”. [Hwww.desaparecidos.org.ar](http://www.desaparecidos.org.ar)H

Como ejemplo de esta dinámica que trata de romper los códigos culturales sobre la masculinidad y la feminidad en relación a la lucha armada, encontramos la siguiente declaración de las Fuerzas Armadas Peronistas en un reportaje realizado en 1970 que apareció publicado en *Cristianismo y Revolución*:

“- Se ha observado una presencia casi invariable de algunas mujeres en los grupos de acción de las FAP. ¿Qué significado se le da a este hecho?”

*FAP: Nosotros partimos por principio de una amplia concepción revolucionaria de acuerdo a la cual la mujer tiene que tener el mismo grado de participación que el hombre en todos los procesos de la sociedad y, sobre todo, en el proceso de cambiar una sociedad que la ha sumergido en una situación de marginación y dependencia. Es por ello que en las FAP, mujeres y hombres tenemos el mismo grado de participación en todas las tareas revolucionarias y en todo tipo de responsabilidades, especialmente en la primera línea de combate. Además es la continuación de toda una trayectoria en nuestro movimiento, ejemplificada no sólo por Eva Perón sino también por las medidas concretas del gobierno peronista que elevaron a la mujer argentina en todos los ordenes especialmente el político”.*²⁸

Las mujeres en la Organización Montoneros. Participación política y género

¿Cuál fue el papel de las mujeres en las organizaciones guerrilleras insertas dentro de la lógica patriarcal del enfrentamiento armado y, cómo las afectaba?

Luna afirma que “las luchas, y los logros de las mujeres son hechos políticos relacionados con la ideología, con las ideas de política en suma con problemas de exclusión y de subordinación, que pueden ser analizados en términos de poder a través del concepto de género y sus significados”²⁹.

“Yo empiezo a tomar conciencia de lo político y a tener actitudes a lo político... en los ´70 concretamente...con el tucumanazo...del que no participé activamente pero si participaba como alguien que veía esto que explotaba por todas partes y siendo... estudiante de periodismo... Había participado del 2º Tucumanazo...de los quilombos, habíamos organizado marchas, como centro de estudiantes, la cana nos tenía re fichados como centro de estudiantes...”

“...el dueño del diario El Pueblo me toma primero y después en canal 10 me toma y soy la primera mujer que ejerce el periodismo, pero además el periodismo en la calle. De ir a hacer investigaciones en los barrios, ir con el

²⁸ CRISTIANISMO Y REVOLUCIÓN. Reportaje a las Fuerzas Armadas Peronistas (F.A.R.). Nº 25. Septiembre de 1970.

²⁹ LUNA, Lola. 2003. “Introducción a la discusión del género en la historia política”. [Hwww.modemmujer.org](http://www.modemmujer.org)H

fotógrafo...La verdad que yo no siento que a mí me halla resultado muy difícil abrirme paso en esas cosas. Y eso va generando conciencia política además, de la práctica misma de la profesión. Uno empieza a tomar contacto con lo que pasaba con las organizaciones político militares... Paralelamente, estábamos desarrollando nuestra actividad política como Juventud Peronista, pero todo muy al desorden porque era tan vertiginoso lo que pasaba en esos momentos... Nosotros por esa época... éramos del frente político y como éramos, era periodista,...éramos sindicalistas y nuestra identidad era peronista ...Cuando comienza a hacerse más sistemática la militancia es cuando, al mismo tiempo, la organización que había sido clandestina desde sus orígenes, se hace más pública. Estaba bien dividido lo que era el frente sindical, el frente juvenil, el frente de las mujeres y Montoneros...que era una organización político militar. Entonces nosotros nos desarrollábamos en los frentes. Yo en el frente sindical, yo nunca participe del frente de las mujeres, ni tampoco participe por mucho tiempo y más sistemáticamente en el frente juvenil. Yo rápidamente me metí en el frente sindical y dentro de lo que era lo mío, el periodismo.

“...decidimos incorporarnos a Montoneros más sistemáticamente. Y comenzamos a ser parte de lo que era la estructura, digamos, de la estructura de Montoneros. No ya de los frentes públicos, sino de la organización como tal. Pero siempre muy ligado a lo que era nuestra actividad como periodistas. Así que pasamos a...realizar la prensa montonera, desde trabajar con el Diario “Noticias” en su momento, trabajar con la revista “Evita Montonera”...Organizar todo lo que era prensa... (Marta)

“Y la verdad que ahí las cuestiones de género no aparecían como tal, y nunca aparecieron como tal. ¿Por qué? Porque no teníamos conciencia de la cuestión de género, estoy absolutamente segura. Y porque además nosotros disputábamos, le dábamos la discusión pero de que “ah!, pero que yo soy mujer, ¿qué?” y era disputarle y cuestionar, cuestionar cosas pero bueno no la vivíamos como problemas, digamos, en estas circunstancias. Porque yo, después sé que en otras áreas sí existió el problema de género y si había discriminación”

¿En relación a qué: al entrenamiento militar...?

“Exactamente y todo lo que era toma de decisiones. Ahora, en el caso particular mío, yo, por ejemplo, la crítica que hago por eso no lo hago desde el género, yo tengo una cosa muy especial con la cuestión de género. ¿Por qué? Porque yo me reivindico ante todo como un sujeto social y que me importa tres carajos si soy hombre o soy mujer. Y yo voy a disputar esa cosa sea hombre o sea mujer... Aunque yo si cuestiono las estructuras machistas, la mentalidad machista y todo lo demás, pero yo soy una convencida que hacer los planteos desde “yo mujer” solamente porque soy mujer no ayuda. Y si yo disputo las cosas, las disputo porque tengo derecho, porque soy un sujeto social, no porque sea mujer. Entonces, esta cuestión, algunas veces, la he hecho porque sí y otras veces lo hago porque desde la cuestión racional mucho después. Se notaba en este ir construyendo los espacios que uno iba disputando...”

“... dentro de la Organización, sí ha habido problemas de género, visto desde la perspectiva de género. Eran estructuras político militares, desde la concepción militarista pero desde lo militar del sistema. Y dentro de la concepción militarista del sistema, las mujeres estamos cagadas. Así que las compañeras que se han ido desarrollando, han tenido que enfrentar con el

enemigo y con los compañeros. Ha habido mucha lucha en eso y, la verdad, que ha sido, que ha sido muy duro...Y son compañeras que hay que reivindicarlas, a muchas de ellas, desde esa perspectiva. Pero nosotros, yo me atrevería a decir, que no lo hacíamos desde esta idea del género. Lo hacíamos desde esta idea de que el enfrentamiento con la oligarquía era en una paridad de condiciones. Que para la oligarquía seas hombre o mujer, eras exactamente lo mismo. Para ellos éramos el enemigo que había que exterminar y no había distinciones. Y de alguna manera nosotros hemos dado la pelea así. Eso de codo a codo, tal cual. Sea hombre o mujer. Ahora no todos los hombres compañeros lo veían así. En mi relación particular con mi compañero no teníamos ese problema. La idea de que los dos tenemos la misma responsabilidad, la misma obligación, los mismos deberes, los mismos derechos. Y en un grupo importante de compañeros eso...estuvo claro...” (Marta).

La actitud de muchas mujeres en el comienzo de esta etapa, disciplinadas en la estrategia político-militar, es clara en relación al enemigo común, no tan así en sus vinculaciones de género que, en general, no eran cuestionadas. Y si aparecía algún cuestionamiento éste no se hacía visibilizando la discriminación; es más, para muchas militantes estaba interiorizado un discurso de igualdad.

“Nuestro entrenamiento comprendía, entre otras destrezas, la rutina de correr...En los entrenamientos de tiro...no superaba una puntería mediocre y poca velocidad de reacción. Sin embargo, ni yo ni la organización teníamos opción, era preciso que todos nos convirtiéramos en cuadros militares”³⁰.

El proceso de masculinización de sus comportamientos dentro de organizaciones formadas y dirigidas por varones mayoritariamente fue una estrategia necesaria de las mujeres para sobrevivir, ser valoradas, ser más autónomas; de alguna manera se podría argumentar que este reacomodamiento identitario, no muy consciente pero si necesario dentro de este marco, redundó en algunas ganancias para la situación de las mujeres que posibilitó la lucha por la participación política en otros escenarios.

La sexualidad

¿Qué tensiones en el espacio de la sexualidad tienen repercusiones en la vida personal -identidad y vida afectiva- y en los procesos de la vida cotidiana?

³⁰ ROBLES, A. 2004. Op. Cit.

“Y yo sé que en la convivencia cotidiana de la organización, en los momentos del quehacer cotidiano de la militancia aparecían cuestiones que nosotros considerábamos jodidas y contrarias a lo que era el ideal de paridad de condiciones incluso al nivel de convivencia de desarrollo afectivo y/o sexual. Con el tiempo, nosotros descubrimos que había compañeros que tenían comportamientos machistas desde el punto de vista sexual con las compañeras. Y esa fue toda una discusión que hubo que dar, una pelea que hubo que dar. Relaciones de infidelidad que para nosotros, las mujeres era peor, no era de infidelidad sino de deslealtad lo cual es peor todavía. Y los tipos haciéndose la croqueta, con toda la boludez esa. Esto te estoy hablando de los tempranos ´70. Apareció mucho eso... Que el hecho de que vos tengas expresiones de afecto por un compañero no era que te querías ir a encamar... No, de ninguna manera, era el compañero al que vos tenías afecto y era un compañero de lucha. Nada que ver con la otra boludez, ¡tarados! No era eso en absoluto. Te estoy hablando ahí, desde los ´70. Imaginate eso luego, cuando teníamos los milicos corriéndonos por atrás, si vos no tenías claras esas cosas era terrible...Y yo creo que para la época que los milicos implementan todo el terrorismo de Estado, creo que había, sin que sea totalmente terminada, pero si había más conciencia de eso...hacia el 76, 77, 78. Es decir...ya no tenías que andar planteando esto “eh, boludo” no, no es así!

“Además se había tenido desde el punto de vista de lo que era la organización un duro aprendizaje: había un montón de compañeros que habían caído, sus compañeras habían quedado solas, muchas veces uno terminaba conviviendo con otro compañero por cuestiones de que no podías salir a decir que tu compañero estaba en cana y los compañeros tenían conciencia de que era una relación política la que existía. Antes, eso no existía y compañeros y compañeras se te iban al humo en cualquier circunstancia a lo que nosotros llamábamos “el liberalismo”, la cuestión liberal de la acción política que te hacía confundir los planos. Y que a la larga podía tener su incidencia política y con un costo muy alto para la cuestión política. Así que eso si fue algo de lo que se hablaba mucho, se cuestionaba mucho. Y yo sé anécdotas, por ejemplo, donde el jefe que mandaba a los compañeros a otra provincia buscando enganchar a una compañera. Te estoy hablando al principio, cuando todo el mundo teníamos las hormonas al bochinche y éramos tan jóvenes y la vida era tan corta... Y darle la pelea con que no, la vida muy corta y las hormonas al bochinche, pero bueno. No es así la cosa. Eso fue, creo que particularmente...fue uno de los aspectos donde las mujeres tuvimos que dar mucha discusión en esto de que somos sujetos sociales y tenemos los mismos derechos y tenemos las mismas cuestiones y hay una ética que hay que respetarla. Que tiene que ver con un proyecto político y que en todo caso esas son las conductas y los comportamientos del enemigo y que no tienen que estar acá. Un poco eso era la idea...”(Marta).

Según Belluci “la pareja pasó a ser un estatuto de compromiso por excelencia tanto afectivo como político e intelectual...Básicamente, primaba el vínculo heterosexual, abierto o cerrado, con implicancias políticas y rupturista de las costumbres tradicionales...(la) dupla de J. W. Cooke - Alicia Eguren anticipó en la Argentina un modelo de pareja activista, propio del consenso

epocal de los setentas, momento en los cuales se fue diluyendo la impronta machista del varón luchador y la mujer ajena al mundo público de su compañero”³¹.

Pero algo que no se tiene que perder de vista es el hecho que esta generación nacida entre los años 1940/50 no pudo romper totalmente en este momento histórico con los estereotipos de su sociedad. Quizás la expresión más clara del machismo y la moralina en la organización sea la homofobia³².

“Por sobre las cabezas de la gente, se podía divisar una pancarta que decía FRENTE DE LIBERACIÓN HOMOSEXUAL. -¡Esto es el colmo!- protestó el Pelado Prokiuk. ¡Habría que sacarlos a patadas de la plaza! -¿Por qué? - defendió Marcial. Los trolos también tienen derecho a expresarse en un gobierno popular. -Qué derecho ni un carajo. Hay que cagarlos a palos y meterlos en cana. -Habló el comisario Prokiuk- terció la flaca Alcira. Gustavo tironeó a Cabeza del codo, hizo una seña de ya volver...y se detuvo a diez metros del cartel sostenido por dos tipos...a su lado, una cuarentona llena de granos y prolijamente vestida de rojo furioso...Cabeza la desnudó sin piedad: - Con lo fea que es no le quedaba otra cosa que ser tortillera”³³.

La dinámica de los procesos que giran alrededor de las relaciones intergeneracionales puede entenderse en relación con nociones más amplias de poder y de dominación. Bourdieu³⁴ se ocupa de las relaciones entre poder y

³¹ Cf. [Hwww.desaparecidos.org.ar](http://www.desaparecidos.org.ar)H

³² “Deseas felicidad, pero la seguridad es más importante para ti”. Algunas/os activistas de los 70 entendieron esta consigna como un problema para la revolución sociopolítica, ya que exigía como condición ineludible la liberación sexual. Y hablar de liberación sexual es, aun hoy, criticar un término que suena irritante: el patriarcado. Desde finales de los años 60, en la playa conquistada por las feministas, gays y lesbianas se sumaron y formaron un coro que denunciaba al sexismo, incomodando a la derecha política que las/os condenó desde el púlpito siempre tan familiar para ellos; a la izquierda que excomulgó de sus filas, como el caso de Héctor Anabitarte, militante del Partido Comunista Argentino que fue “despromovido” por “confesar” su homosexualidad, y a las “fuerzas populares” que sumaron como furgón de cola del tren revolucionario a los reclamos de las mujeres y de las minorías, o que las/os excluían en sus códigos de “nueva” moral, ya que ser infieles, putos o faloperos atentaba contra la condición de soldado de FAR o Montoneros, como entonaron más de una vez en la Plaza colmada y efervescente por la llegada del General”. RAPISARDI, Flavio. De lo público a lo secreto. Radar. [Hwww.pagina12.com.ar](http://www.pagina12.com.ar)H

³³ POLLASTRI, Sergio. 2003. *Las violetas del paraíso. Una historia montonera*. El Cielo por Asalto. Buenos Aires.

³⁴ “Bourdieu ... muestra cómo las diferencias entre los sexos están inmersos en el conjunto de oposiciones que organizan todo el cosmos, la división de tareas y actividades y los papeles sociales. Explica cómo, al estar construidas sobre la diferencia anatómica, estas oposiciones confluyen para sostenerse mutuamente, práctica y metafóricamente, al mismo tiempo que los “esquemas de pensamiento” las registran como diferencias “naturales”, por lo cual no se puede tomar conciencia fácilmente de la relación de dominación que está en la base y que aparece como consecuencia de un sistema de relaciones independientes de la relación de poder. Citado por LAMAS, Marta. “Género, diferencias de sexo y diferencia sexual”. En RUIZ, Alicia E. C. *Identidad femenina y discurso jurídico*. Biblos. Buenos Aires 2000.

cultura e introduce el concepto de violencia simbólica. Aquí puede verse una vinculación entre las diferentes violencias sobre las mujeres, la violencia cotidiana y la violencia armada que supone el ejercicio del poder y el uso de la fuerza.

En *La dominación masculina*, Bourdieu explicó que al estar incluidos “hombres y mujeres en el objeto que nos esforzamos en aprehender, hemos incorporado, bajo la forma de esquemas inconscientes de percepción y apreciación, las estructuras históricas de orden masculino; nos arriesgamos entonces a recurrir, para pensar la dominación masculina a formas de pensamiento que son ellas mismas producto de la dominación”³⁵.

Así, la relación masculino-femenino en tanto dominante-dominado remite “naturalmente” a un juego de polaridades homólogas en que aquélla se aprehende como universalmente justificada. Dentro de este juego, la relación intersexual emerge como una relación de dominación construida por el principio de división básico entre masculino (activo, claro, público, etc.) y femenino (pasivo, oscuro, privado, etc.) Este principio “... crea, organiza, expresa y dirige el deseo masculino como deseo de posesión, como dominación erotizada, y el deseo femenino como deseo de la dominación masculina, como subordinación erotizada y, como reconocimiento erotizado de la dominación”³⁶. El movimiento circular que va desde la fisiología de los sexos hacia estructuras cognitivas universalistas que los incluyen, se cierra con el retorno de estas estructuras sobre la anatomía sexual: la “masculinización” del cuerpo masculino y la “feminización” del cuerpo femenino se constituyen en procesos históricos de largo aliento que determinan “...una somatización de la relación de dominación,

³⁵ BOURDIEU, Pierre. “La dominación masculina”.

<http://www.udg.mx/laventana/libr3/bourdieu.html#2H>

³⁶ Bourdieu analiza la realidad social en clave de género y reconstruye la manera como se simboliza la oposición hombre/ mujer a través de articulaciones metafóricas e institucionales, mostrando la forma en que opera la distinción sexual en todas las esferas de la vida social y el orden representacional ... advierte que el orden social masculino está tan profundamente arraigado que no requiere justificación: se impone a sí mismo como autoevidente, y es considerado como “natural” gracias al acuerdo “casi perfecto e inmediato” que obtiene de estructuras sociales tales como, por un lado, la organización social del espacio y tiempo y la división sexual del trabajo, y por otro lado de estructuras cognitivas inscritas en los cuerpos y en las mentes”. Citado por LAMAS, Marta. Op. Cit. 2000.

así naturalizada”³⁷. El poder se sitúa en el centro de la vida social y se despliega con mayor claridad para legitimar las desigualdades de estatus dentro de la estructura social.

Luna comparte la idea de la construcción de sujetos generizados por la diferencia sexual en contextos discursivos dominantes históricos y concretos, en donde se dan estrategias de significación creadas por oposición. “Hablamos de sujetos corpóreos materializados, situados geográficamente, con capacidad de actuar desde y por su propia constitución. Hablamos de sujetos cambiantes discursivamente con capacidad para establecer nuevos significados, a menudo entrelazados con los viejos significados de género. Es decir, planteamos un sujeto construido, normalizado, pero también, resistente y constructor de sí mismo”³⁸.

Las mujeres y la maternidad

¿Qué supuso para las mujeres la decisión de participar en las organizaciones armadas en relación a sus roles tradicionales en la maternidad, la familia, el espacio privado del hogar?

En el análisis de la maternidad se pueden diferenciar dos dimensiones, una simbólica que comprende las concepciones y el significado que la maternidad tiene para la vida de las mujeres; y otra que corresponde a los arreglos que se buscan para cuidar a los hijos/ as, y a los conflictos y ambivalencias que las mujeres tienen que enfrentar para conciliar su actividad pública con el cuidado de los niños/ as.

“... la maternidad era un acto de conciencia absoluta. Era muy difícil y sobre todo en determinada franja. Sobre todo en los frentes abiertos...Y estaban las compañeras de los barrios, con las compañeras del sindicato y estábamos las compañeras que teníamos experiencia universitaria y bueno, yo te digo que en lo personal, hablábamos en el sentido que la maternidad tiene que ser un acto de conciencia. Vos no puedes largarte a tener hijos así como así. Sin embargo, había que saber que si vos tenías hijos era una responsabilidad muy grande, pero al mismo tiempo los hijos eran necesarios. Así que era un acto de mucha responsabilidad. En el caso nuestro, en el caso

³⁷ GRAÑA, François “¿La dominación masculina en entredicho? “Androcentrismo y “crisis de masculinidad” en la producción científica reciente”. En *Hombres por la Igualdad*. [HWeb del Ayto. de Jerez](http://www.webdelayto.dejerez.com). 2000.

³⁸ LUNA, Lola. “La historia feminista del género y la cuestión del sujeto”. [Hhttp://www.rcp.net.pe/Cemhal/articulo.htm](http://www.rcp.net.pe/Cemhal/articulo.htm)

mío particular, yo tenía mis traumas...Yo tengo mi hija en el año 76. Previamente, yo tuve que hacer una especie de tratamiento para quedar embarazada porque no quedaba embarazada. Yo me caso en el 73 pero yo ya tenía mi pareja desde el año 71... Y la idea era (y por supuesto que teníamos nuestras relaciones sexuales como corresponde al boom de los 70) y mi criterio si viene, viene, qué vamos a hacer? Uno procuraba que no viniera, pero si viene, viene. Y por suerte para mí, no vino. Digo por qué por suerte? Porque eso nos permitió hacer un montón de cosas, pero el criterio era si te quedas embarazada, te quedas embarazada. Y tampoco tomaba ninguna medida... Vos tenés que asumir la responsabilidad, así que si viene, pechito argentino. Te vas al frente y punto” (Marta).

Nos encontramos frente a mujeres que desean ser madres y también desean ser individuos con una participación activa en la vida política del país. Y si bien, muchas mujeres tuvieron funciones centrales dentro de las organizaciones, los papeles tradicionales vinculados al maternaje fueron reforzados³⁹.

“Una cosa que yo hice bastante correcta...es que cuando decidí tener un hijo también decidí parar para dedicarle a mi hijo un tiempo que fue muy profundo, muy necesario para el desarrollo de su personalidad y de la mía...Durante los cinco primeros meses me ocupé de mi hijo y después intenté hacer una militancia de “medio tiempo” para tratar de conservar ese rol de madre...”⁴⁰

Jutta Marx afirma que el hecho de que las mujeres sean las principales, aunque no las únicas, responsables de la vida doméstica, lleva a una “yuxtaposición” de la actividad política con los roles domésticos. Actúan en dos planos, tensionantes entre sí, genera conflictos y desgaste emocional. El ámbito político no ha integrado los valores y pautas de conducta de las mujeres; en realidad no aparece una redefinición de la cultura política.

“Una vez sentí la queja de una compañera. Ella tenía...tenía dos hijitos. Ella y la pareja...él era el responsable de la regional. Entonces...ella también era militante y militante dirigente, dirigente importante. Pero llegan a la casa y no tenían gas. ¿Quién es el responsable de comprar gas? ¿El varón o la mujer?...Sabía que no podía llevarle al compañero ese nivel de problemática.” (Cristina).

³⁹ Isabel Martínez Benlloch y Amparo Bonilla en *Sistema sexo género, identidades y construcción de la subjetividad* (2000), sostienen que en Occidente a partir del siglo XVIII, a la maternidad se incorporaron nuevos deberes que iban mas allá del hecho biológico, ya que al magnificar la función de las madres en el cuidado y la formación intelectual de los hijos, se les atribuyó cierta autoridad y la posibilidad de desarrollar su "naturaleza femenina" siendo "buena madre". Este ideal de maternidad que sigue manteniéndose, demoniza todo deseo de autonomía en las mujeres, terminando éstas fagocitadas por sus hijos.

⁴⁰ Testimonio de Teresa Meschiatti (“Tina”). En DIANA, Marta. 1996. Op. Cit.

Sin embargo, puede observarse que tanto en los vínculos de pareja como en la maternidad, estas mujeres producen quiebres pues pueden reflexionar sobre el contenido real de la maternidad, con sus contradicciones, conflictos, su carga de trabajo y el abandono del yo mismo⁴¹.

“La cuestión del género sí la veíamos cuando doña Dora decía: “bueno, pero yo a mi marido le digo “yo cocino, pero después me voy a la reunión. Me voy a la reunión porque si no, ¿qué va a ser después si no voy a la reunión?” (Cristina).

Para Lola Luna el sujeto “mujer” de la cultura occidental fue construido mediante diversos discursos con aspiraciones universalistas “desmentidas por la realidad cotidiana que vivían muchas mujeres, y con un carácter esencialista porque a esa “mujer” se la rodeó de virtudes consideradas naturales, representando... “un modelo normativo de heterosexualidad reproductora”⁴².

PARA CERRAR

En este trabajo intentamos describir y explicar algunos elementos vinculados al papel que las mujeres cumplieron en la lucha armada, sus representaciones sociales y las relaciones intergenéricas. En este sentido, mirar desde el género supone visibilizar las contradicciones en los conceptos de poder y participación política de las mujeres.

Revisando los diferentes testimonios publicados de mujeres militantes de Montoneros, en general no hablan de las acciones armadas que llevaron a cabo y se centran en la represión que el estado terrorista ejerció sobre sus cuerpos, a través de la tortura, el abuso, la violación. Al analizar *Mujeres Guerrilleras* de Marta Diana, Nofal menciona que “El hueco más inquietante del libro es el silencio sobre las armas; ninguna de las entrevistadas habla de su participación activa en la lucha armada. Esto sugiere al menos dos lecturas; la imposibilidad de narrar los huecos simbólicos de lo traumático (Jelin, 2000) o la posibilidad de pensar en un silencio deliberado; lo que se puede y lo que no se

⁴¹ Lagarde sostiene la teoría del cautiverio de las mujeres y que la maternidad gira en torno a la procreación, pero que la rebasa a tal grado que existe más allá de sus límites. Los cuerpos femeninos se disciplinan para la procreación-concepción, gestación, parto y lactancia, pero también para los cuidados invisibles que permiten dar cuidados toda la vida.

⁴² LUNA, Lola. “La historia feminista del género y la cuestión del sujeto”. En Web de Creatividad Feminista

puede decir, lo que tiene y no tiene sentido, tanto para quien lo cuenta como para quien lo escucha... El silencio más importante del texto es el que se tiende sobre la lucha armada y sobre la posibilidad de matar”⁴³.

“...cuál era el lugar de las mujeres en la guerrilla, quiénes eran ellas, cómo (era) la cotidianidad de las mujeres militantes en organizaciones políticas (de meta y programa totalizadores) que impregnaban la vida social e individual en toda su extensión... He allí la carga que, todavía hoy, cuesta desactivar, a tal punto que en las narraciones de la guerrilla y de la represión hay un gran vacío: el de la cotidianidad. Y es que, detrás del estatuto de la excepción, tiene que haber un más allá”⁴⁴.

La década del ´70 es un espacio de disputa en el que los debates no están cerrados. Uno de ellos, sin duda, es el referido al papel de las mujeres dentro de las organizaciones armadas y su relación con el poder desde la mirada del género. Este punto es posible de ser explorado en mayor profundidad pues muchas de sus protagonistas pueden narrarlo y así se podrá recuperar y comunicar su historia, su vida, su pensamiento recurriendo a su memoria.

El ejercicio de memoria supone una ética de responsabilidad histórica, pues “la memoria no se pierde”. La memoria, como fuerza subjetiva que penetra y que circula a través del pasado personal y colectivo, reconstruye, reinterpreta y preserva -con las ideas, aprendizajes, afectos e identidades del presente- los sucesos, experiencias y relaciones con las individualidades y colectividades del pasado: “”Pero no toda la cadena de ese pasado sino fragmentos de un tejido que entrelaza rostros, palabras, gestos, espacios, objetos y eventos según el transcurrir de los distintos tiempos y contingencias de la vida social”⁴⁵.

Cuando mujeres y memoria se intersectan se puede hacer este ejercicio narrando la experiencia de su pasado reciente y cómo las afectó.

⁴³ NOFAL, Rossana. 2004. “Testimonios de la militancia: los cruces del género. Mujeres Guerrilleras (1996) de Marta Diana”. *Actas de las VII Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres, II Congreso Iberoamericano de Estudios de Género*. GESNOA. UNSA. Salta (CD).

⁴⁴ Recientemente se publicaron dos libros sobre mujeres en la lucha armada “dos novedades recogen e investigan las historias de mujeres relacionadas con la lucha armada: *Buscada*, la biografía que Laura Giussani hizo de Lili Massaferro, y *La montonera*, donde Gabriela Saidon hizo lo propio con Norma Arrostito”, de acuerdo a la información brindada a través Página 12. No hemos podido acceder más que al comentario de Soledad Vallejo. RIMA. 2005.

⁴⁵ MASSOLO Alejandra. 1998. “Testimonio autobiográfico femenino: un camino de conocimiento de las mujeres y los movimientos urbanos en México”. [Hwww.laventana.udg.mxH](http://www.laventana.udg.mx/H)